

Historias comparadas: economía y migraciones en la sociedad de posguerra

Ofelia Beatriz Scher¹

Recebido 17, maio. 2012 / Aprovado 28, jun. 2012

Resumo: Propomos neste artigo a análise das políticas de recepção para imigrantes e refugiados que o Canadá e a Argentina receberam após a Segunda Guerra Mundial, bem como suas semelhanças e diferenças. De fato, a convicção canadense de ser uma autoridade moral global, cujos sistemas político e econômico serviriam como modelo para outros Estados menos desenvolvidos, fez com que o país abrisse suas portas para os desterrados, enquanto na Argentina, em vez de “portas abertas” houve, na realidade, medo de que os costumes diferentes de imigrantes e refugiados de outras etnias trouxessem desequilíbrio ao “melting pot” da sociedade argentina. Analisamos, neste artigo, alguns quadros estatísticos que nos ajudam a entender as duas realidades.

Palavras-chave: Imigração; Canadá; Argentina

Abstract: We propose in this paper, the analysis of the policies of receptio for immigrants and refugees that Canada and Argentine received after the second world war, their similarities and differences. Indeed, Canada’s conviction to be a global moral authority, whose political and economic system would serve as a model for other less developed states, opened its doors to displaced people while in Argentine, in a position of “open doors” were really fear of ethnic immigrants and refugees with different customs to the national character that would unbalance the “melting pot” of the Argentinian society. We analyze some statistical tables to help us to understand both realities.

Keywords: Immigration; Canada; Argentine

Résumé: Dans ce texte nous proposons l’anayse des politiques de réception aux immigrants et réfugiés accueillis au Canada et en Argentine après la Seconde Guerre Mondiale, en tenant compte de leurs similtudes et différences. En fait, la conviction canadienne d’être une autorité morale globale, dont les sytèmes politique et économique serviraient de modèle à d’autres États moins développés, explique l’ouverture des portes de ce pays

aux exilés. Par contre, en Argentine, il a été question de la peur représentée par les différents immigrants et réfugiés d'autres ethnies qui pourraient apporter du déséquilibre au "melting pot" de la société argentine. Quelques tableaux statistiques aident à comprendre les deux réalités.

Mots-clés: immigration; Canada; Argentine

Introducción

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, **Canadá** como país cercano al *Commonwealth* y a la *Francofonía* se ligó, en especial, al hemisferio norte participando de las Naciones Unidas y de la OTAN/ NATO siendo, además, receptor de importantes inversiones norteamericanas que ayudaron a su despegue y consolidación industrial. En el hemisferio sur, **Argentina**, se posicionó como exportador de materias primas y profundizó un proceso de sustitución de importaciones, que había iniciado ya para la primera gran guerra.

Desde fines del siglo XIX, la necesidad de poblar sus extensas y fértiles praderas al norte y llanuras al sur, ubicaron a ambos países, como receptores de inmigrantes, en especial europeos, proceso que volvió a ser significativo, pasadas las guerras mundiales y la crisis del '30, debido al crecimiento económico que mencionamos.

Nos planteamos, en este trabajo, el análisis de las políticas de recepción a inmigrantes y refugiados que los Estados canadiense y argentino generaron, con sus matices de diferenciación. En efecto, Canadá en el convencimiento de ser una autoridad moral global, cuyo sistema político y económico serviría como modelo para otros Estados menos desarrollados, abre sus puertas a los desplazados mientras que, en la Argentina, en una postura de "puertas abiertas" se teme y se sospecha de los inmigrantes y refugiados por sus costumbres ajenas a la idiosincrasia nacional que fueran a desequilibrar "el crisol de razas" logrado².

Panorama político-económico hacia mediados del siglo XX

Recordemos que el fin de la segunda guerra abrió un panorama inédito en el desarrollo económico mundial en un escenario signado por la "guerra fría", es decir, de antagonismo y desconfianza entre ambos sistemas económicos, el capitalismo y el comunismo.

A medida que su relación con Gran Bretaña decrecía, la economía canadiense pasaba a estar cada vez más ligada a la de Estados Unidos ya que a diferencia de los demás países del continente, fue beneficiado con el Plan Marshall recibiendo rebajas arancelaria especiales y fuerte afluencia de capitales estadounidenses; los que pronto significaron el 80% de la presencia extranjera en el país. (RAPOPORT, 1994)

Durante la reconstrucción europea surgió la problemática de miles de personas que se habían ido de sus lugares de origen durante el enfrentamiento y se encontraban imposibilitadas de regresar por nuevas demarcaciones nacionales, expansión del comunismo en Europa del Este, persecuciones étnico-religiosas, entre otros problemas. Así fue como se creó el ACNUR/ UNHCR, por resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 14 de diciembre de 1950, que inició sus actividades en enero de 1951, con un mandato de tres años para ayudar a reubicar a los refugiados europeos. (www.acnur.org)

Canadá: Inmigrantes /refugiados. Políticas de Estado

A lo largo del tiempo, las relaciones exteriores de Canadá se vieron afectadas por diversas cuestiones, en las que tuvo incidencia su ubicación geográfica, que los ha llevado a considerarse *un país sin región* (KAHN 1979), su estructura federal dual y conflictiva su proximidad a Estados Unidos, sus antecedentes históricos que lo relacionan a Gran Bretaña y a Francia, su tradición agro exportadora y su posterior desarrollo industrial.

En este marco, Canadá, se posicionó, internacionalmente, como potencia media. (KEOHANE, 1989) Esto significa ser un Estado con una población pequeña que no tiene posesiones coloniales. Poseer riqueza natural y capacidad humana pero no la capacidad militar de las grandes potencias. Potencia media significó, también, una cualidad de participación especial en los asuntos internacionales con un deber de ayudar a mantener la paz mundial. Su objetivo en el período de la guerra fría sería *el mediar*.

Precisamente el triunfo de su “imagen” como país “mediador” y “modelo moral” para los demás, en especial en sus relaciones cercanas pero contradictorias con Estados Unidos lo ubicaron como constante defensor de los derechos humanos. El énfasis puesto en las leyes del multiculturalismo o de respeto a la diversidad cultural a partir de la llegada al gobierno del Primer Ministro, Pierre

Trudeau (1919-2000) lo posicionó, como ya mencionamos, en el rango de país en constante diálogo constructivo.

El Acta de Inmigración surgida en 1952, reflejó así, esta nueva postura canadiense de una mayor apertura a los inmigrantes (debido a su necesidad de trabajadores) y a refugiados políticos, se disminuyeron las exigencias de tipo étnico dando prioridad a las habilidades y conocimientos laborales de los aspirantes.

A partir de la creación del “Departamento de Ciudadanía e Inmigración”, se generó un intenso movimiento de refugiados, entre los que se encontraban ucranianos, polacos, húngaros, belgas, griegos, rusos, lituanos, rumanos entre otros sino también provenientes de la India, Pakistán, Sri Lanka, palestinos³, africanos, entre otros.

Para 1962 entró en vigencia en Canadá una nueva ley de inmigración que estableció que ninguna razón de raza, color, origen nacional, religión o sexo podía ser impedimento para ser admitido en el país. (KNOWLES; 1992) A partir de ese año Toronto el gran Montreal, Vancouver y en menor medida otras zonas se expandieron en actividades industriales, construcción, sectores de servicios al tiempo que inmigrantes de todas partes del mundo fueron la mano de obra necesaria para tal proceso. Por otro lado, la constante entrada de refugiados de origen rural, en muchos casos, analfabetos, generaba tensiones sociales que sólo la constante presencia y apoyo por parte del Estado podía mitigar ya que éste se ocupaba de su capacitación, otorgándoles además vivienda, ropa de abrigo y cursos de idioma.

Diversos acontecimientos mundiales generaron movimientos masivos de refugiados como la invasión soviética a Hungría (1956/57) y a Checoslovaquia (1968/69) la descolonización de África (años 60) Expulsión de asiáticos de Uganda (1972), Golpes de Estado en el Cono Sur (Chile, Argentina y Uruguay, 1973/76) y las Guerras civiles en Centroamérica (migraciones de salvadoreños, nicaragüenses y guatemaltecos). (SCHER, 1999).

El endurecimiento de la política exterior de Estados Unidos, en especial, durante la guerra de Vietnam (1958-1975) generó entre los canadienses dudas sobre el rol internacional de la gran potencia, la “diplomacia callada” basada en el supuesto de una identidad total de intereses entre ambos países se ponía en cuestión. Canadá, buscó así diferenciarse de su vecino, manteniendo, por ejemplo, buenas relaciones con Cuba y China, prevaleciendo su imagen de “mediador” que antes mencionamos.

A partir de 1975, con el fin de la guerra de Vietnam, se produce un fuerte desplazamiento de vietnamitas, laosianos, camboyanos entre otros grupos que desde campos de refugiados en Malasia se lanzaron en botes (*boat people*) hacia las costas de Canadá.

Entre 1975 a 1981 llegaron 77.000 refugiados de Indochina, aumentando a 25% la proporción de refugiados, que habían sido, el 10% del total de inmigrantes.

La Ley de Multiculturalismo (*Act for the Preservation and Enhancement of Multiculturalism in Canada*) promulgada en 1988 que reconoce oficialmente la naturaleza multicultural de la sociedad canadiense, refuerza su condición de destino privilegiado; otros desplazados se dirigieron a Estados Unidos, Australia y los países de Europa Occidental en un rebrote importante de necesidad de refugio por parte de países del tercer mundo.

Argentina. Segunda posguerra

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la preocupación inmigratoria está presente en el gobierno argentino del General Juan Domingo Perón (1895-1974)⁴ que creó el Instituto Étnico Nacional dependiente de la Dirección Nacional de Inmigración, cuyos objetivos fueron *el estudio descriptivo de la población argentina que tuviera en cuenta sus componentes étnicos y antropológicos, la creación de un mapa etnográfico y el análisis de las diversas corrientes inmigratorias, a fin de seleccionar y orientar racionalmente su flujo y facilitar su adaptación al medio en que habrán de radicarse y desenvolver sus actividades.*⁵ En una posición política de puertas abiertas, se consideró que en ningún caso la inmigración sería restringida ni prohibida por razones de origen ni de credos, sin embargo, fue preferida aquella que por su procedencia, usos y costumbres e idioma fuera la más asimilable a las características étnicas, culturales y espirituales de la Argentina. (PRIMER PLAN QUINQUENAL, 1947)

Esta preferencia no impidió que contingentes de refugiados fueran aceptados por el gobierno argentino, el primer grupo de no latinos fueron reasentados en Argentina a través de la International Refugee Organization (IRO), una agencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que estableció una misión en Buenos Aires. Pese al hecho de que Argentina no llegó a ser miembro de la IRO, fue el país de América Latina que recibió el más elevado número de estos refugiados: 32.172 ingresaron hasta fines de 1949. Clasificados por países de origen,

alrededor de 10.000 provenían de Yugoslavia, 6.000 de Polonia, 5.500 de Rusia y Ucrania, y 3.000 de Hungría. (SENKMAN, 1995) Posteriormente llegan asilados húngaros y checoslovacos. Así como croatas, eslovenos y serbios.

Será en el año 1961 cuando por ley 15869 la República Argentina adhiere a la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y por ley 17468 del 3/10/1967 al Protocolo Adicional de 1967.

El golpe militar que se produce en Argentina en 1976, generó desaparecidos, presos políticos, exiliados y refugiados tanto argentinos como uruguayos y chilenos, que habían entrado al país escapando de sus propios golpes de Estado, sus destinos fueron Europa, así como México, Estados Unidos y Canadá. (FÉRNANDEZ Y OTROS, 2005)

El fin de la guerra fría

Los años '90, generaron un replanteo de las hipótesis de conflicto en las relaciones internacionales, las mismas se orientarían hacia el multilateralismo lo que repercutió en un discurso de mayor respeto a los derechos humanos y la necesidad de protección del medio ambiente. Este nuevo panorama político produjo, en el terreno de las migraciones, el derecho de millones de personas a moverse libremente, el viejo discurso de la libertad de circulación se enfrentó, paradójicamente, al temor de los supuestos países democráticos que intentaron limitar, controlar y hasta impedir estos desplazamientos. Los movimientos que, en el pasado, fueron funcionales para las estrategias de la guerra fría, se volvieron innecesarias para la nueva realidad internacional. (MÁRMORA, 2002)

Las observaciones realizadas por el ACNUR al respecto, fueron muy elocuentes: se señaló el valor estratégico de los refugiados para las grandes potencias enfrentadas durante la guerra fría, interés que compensaba los gastos de asilo y ayuda. Sin embargo, el fin de muchos de estos conflictos regionales les dio a los refugiados menor valor estratégico siendo éste limitado y localizado. En aquel momento, en especial, el refugiado proveniente de los países comunistas alcanzaba un nivel de heroicidad, cuya elección por la libertad occidental significaba propaganda para el país receptor.

Las comunidades de acogida empezaron a observar a los refugiados con recelo y desconfianza, como una amenaza para su prosperidad económica, su estabilidad social y su identidad cultural; incluso cuando la población local acep-

taría a los refugiados, su compasión puede decaer si aquéllos aumentan la presión sobre la vivienda, los servicios sociales y el medio ambiente, o si se quedan más tiempo del previsto. Esta tendencia se vio reforzada tras los atentados, en Estados Unidos, del 11 de septiembre de 2001, sobre todo en Occidente, donde los refugiados procedentes de países musulmanes fueron vulnerables a la xenofobia y la discriminación. (ACNUR,2006)

En relación a esta problemática, Québec tuvo, una intensa discusión social sobre lo que se denominan los “acomodamientos razonables”, o “*accommodements raisonnables*”, es decir, hasta donde se puede avanzar, en la esfera de lo público, para satisfacer las demandas religiosas de ciertos grupos. Se manifiestan tensiones en la relación cotidiana con sectores musulmanes que tienen preceptos culturales – en especial, de género – muy diferentes a la sociedad canadiense.⁶

Recordemos, que en Québec, única provincia de origen francés, la gestión de la diferencia cultural surgida con la inmigración, adoptó los mismos parámetros pluralistas que el gobierno federal, una vez afirmado el principio del francés como lengua pública y Québec como “sociedad distinta”, el nacionalismo *québécois* se ha mostrado abierto al pluralismo cultural generado por la inmigración.

Otro cambio, generado en los últimos años, ha sido también el surgimiento del concepto de “tercer país seguro” que fue acuñado por la Convención de Dublin de 1990. Este acuerdo surgió del esfuerzo de los Estados europeos para prevenir que los refugiados efectúen solicitudes en más de un país, estableciendo criterios para determinar qué Estado es responsable de revisar su solicitud. La noción de “tercer país seguro” presume que un solicitante podría y debería quedarse en el Estado desde donde pide asilo y sin embargo, quiere seguir su ruta a otro de su preferencia.

En diciembre del 2004 se estableció, también, el acuerdo del “tercer país seguro” entre Estados Unidos y Canadá. Los gobiernos de ambos países cerraron las puertas a la gran mayoría de los solicitantes de refugio, estipulando que tanto Estados Unidos como Canadá son países seguros para los refugiados y que los solicitantes deben llevar a cabo su pedido en el primer país al que llegan. Esto también incluye que puede haber solicitudes de asilo desde terceros países, que Canadá puede considerar seguro para el solicitante y rechazar, así la petición.

Se genera, por lo tanto, tensión entre los gobiernos nacionales (que tratan de discriminar la inmigración legal a la ilegal y/o “no segura” para los intereses

nacionales) y las organizaciones no gubernamentales y / o internacionales, que trabajan para concientizar a los gobiernos de su labor en la defensa de los derechos humanos.

Un ejemplo de lo descrito es el caso colombiano. Dos décadas de conflicto entre el gobierno colombiano y los grupos rebeldes han desembocado en la peor situación humanitaria del continente americano. Unos tres millones de colombianos son desplazados internos, mientras que cerca de setecientos mil han huido a las vecinas Venezuela, Ecuador, Panamá y Costa Rica. Precisamente, si el pedido de asilo a Canadá parte desde estos países, éste puede ser rechazado porque el refugiado ya se encuentra, en un tercer país seguro. No se tiene en cuenta, en estos casos, las continuas incursiones de la guerrilla que no respeta los límites estatales y realiza operaciones en territorios vecinos.

Otra novedad en la región ha sido el recrudecimiento de la violencia social en México, que ha significado que cerca de ocho mil mexicanos pidieran refugio en Canadá en 2008, lo que constituyó el 23.0% del total de pedidos de asilo en este país y pone a México en el primer lugar, según las cifras oficiales canadienses.

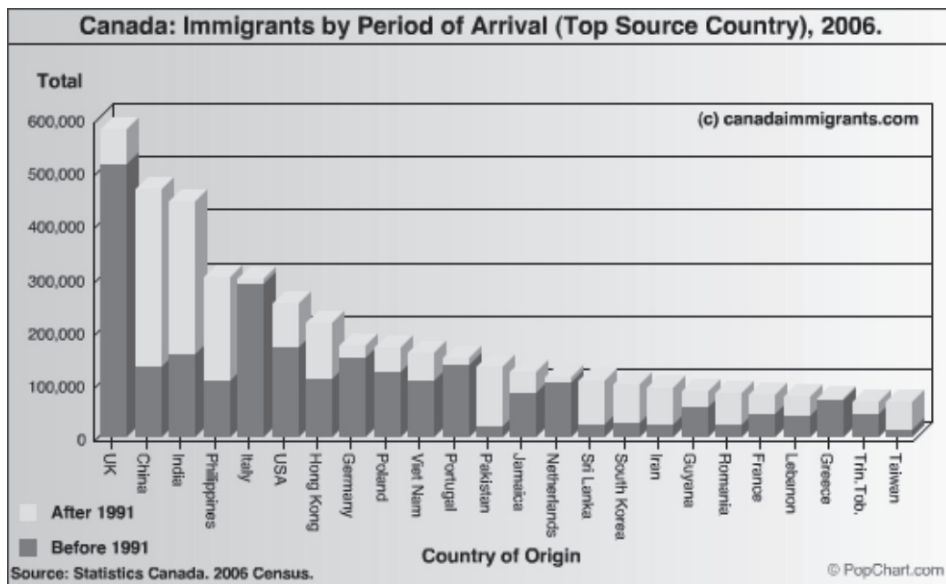
En el 2008 la organización canadiense *Citizenship and Immigration Canada* (CIC) informó que recibió 34.800 pedidos de refugio de ciudadanos de 200 países, con México en primer lugar (23.0 por ciento), seguido por Haití (14.2 por ciento), Colombia (9.0 por ciento) y China (4.9 por ciento) (WWW.CIC.GC.CA).

Canadá tiene, según el censo del año 2006, casi 32 millones de habitantes, de los cuales un poco más de 6 millones son inmigrantes y se calcula que el 10% tienen status de refugiados siendo los más numerosos, en la actualidad, aquellos provenientes de Afganistán, Pakistán, Sri Lanka, Irán, Serbia- Montenegro, Irak y de numerosos países africanos como República. Del Congo, Etiopía, Somalia, Sudán entre otros.

Cuadro nº 1 - Inmigrantes por período de llegada. Principales orígenes.

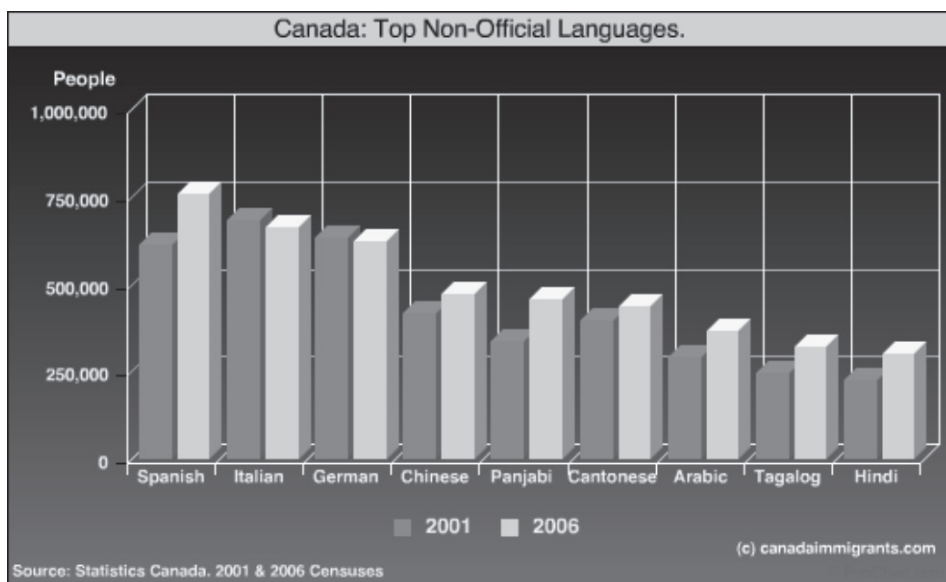
Censo 2006

Veremos en el siguiente cuadro comparativo, que ingleses, franceses, italianos, alemanes, griegos, entre otros grupos europeos han disminuido numéricamente en su entrada a Canadá mientras que, a lo largo del tiempo, otros grupos étnicos como chinos, indios, pakistaníes, iraníes, etc. han aumentado. (ESTADÍSTICAS DE CANADÁ. WEB)



Esto impacta en las lenguas utilizadas en la vida cotidiana ya que las oficiales (inglés y francés) se ven disminuidas en su uso por otras que aumentan en importancia. Lo vemos en el siguiente cuadro.

Cuadro nº 2- Lenguas no oficiales



Así como observamos en Canadá, un mayor control de la población y de las fronteras, en Argentina se promulgó en el año 2004 una nueva ley migratoria, la 25.871, que pone la problemática de los inmigrantes y refugiados en un marco de mayor valoración. La nueva ley estableció que *el Estado asegurará las condiciones que garanticen una efectiva igualdad de trato, así como el derecho a la salud, la educación y el trabajo de todos los inmigrantes y sus familias en relación a la población nativa*. Por otra parte, en el ámbito del MERCOSUR emerge un concepto de gran relevancia: “la libre circulación” noción que podemos considerar de apertura al futuro concepto de ciudadanía regional.

En Argentina desde los años '60 podemos observar un fenómeno de disminución de la inmigración europea y un considerable aumento de la inmigración limítrofe y peruana, en los últimos años se hicieron visibles las comunidades orientales y africanas. En ese marco, de mayor diversidad cultural el Comité de Elegibilidad de los Refugiados (CE. PA. RE.) junto al ACNUR/UNHCR son quienes analizan los pedidos de asilo.

En la actualidad, según datos del ACNUR, se encuentran 2600 refugiados reconocidos por el gobierno argentino, provenientes de más de 45 países: Asia (Laos, India, Irán, Irak, Pakistán, Sri Lanka, etc.) África (Argelia, Liberia, Senegal, Angola, etc) América (Cuba, Colombia, Haití, Chile, Perú, Nicaragua, Estados Unidos, etc) y Europa (Bosnia, Estonia, Lituania, Ucrania, Yugoslavia, etc).

En el siguiente cuadro podemos analizar la evolución de la población extranjera en la Argentina, según los últimos censos realizados (años 2001 y 2010) Observemos la tendencia en aumento de los inmigrantes latinoamericanos, la incipiente tendencia en alza de asiáticos y africanos y la notable disminución de europeos.

Cuadro 3. Argentina - Total extranjeros según origen. Censos 2001-2010 – INDEC

CENSOS	2001	2010
Total extranjeros	1.531.940	1.805.957
Origen: América	1.041.117	1.471.399
Europa	432.349	299.394
Asia	29.672	31.001
África	1.883	2.738
Oceanía	747	1.425
Ignorado	26.172	

El censo de 1914 fue el que arrojó un mayor número de extranjeros siendo de un 30%, en su mayoría europeos, en el cuadro precedente observamos que en el año 2001 los extranjeros eran el 4,22% mientras que para el censo 2010 aumentó a 4,50% siendo en ambos casos, en su mayoría, latinoamericanos.

Conclusiones

Si bien es cierto que el fenómeno del desplazamiento forzado de poblaciones fuera de las fronteras de los países de origen, se adentra en la historia de la humanidad, empieza a revelarse como un problema que atañe a la comunidad internacional en el siglo XX y en particular luego de la Segunda Guerra Mundial. Incluso, en las décadas siguientes, lejos de solucionarse, las crisis de refugiados se incrementaron alrededor del globo. Las estadísticas a partir de las décadas de 1970, en adelante, evidencian la existencia de crecientes movimientos mundiales de refugiados y migrantes, empujados por conflictos étnicos y políticos derivados del fin de la guerra fría, que incrementaron las migraciones masivas en escala global. A su vez, las fronteras se volvieron significativamente más fáciles de cruzar dadas las facilidades de movilidad, transporte y comunicación y la desintegración de muchos de los límites nacionales. En este marco, hemos querido acercarnos a dos estudios de caso como son: **Canadá**, que desde que accedió a la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, a tenido un largo proceso de aceptación de desplazados generando la organización estatal necesaria para el recibimiento e incorporación a la vida social y económica del país de aquellos que lo necesitan; casa, trabajo, ropa de abrigo, cursos de idioma, asistencia psicológica son algunos de los derechos de aquellos que entran con status de refugiados en el país.

Por otro lado, **Argentina**, desde un discurso de “puertas abiertas” tuvo una tendencia a la preferencia de determinados grupos provenientes, en especial, de Europa ya que terminada la Segunda Guerra Mundial, se firmaron acuerdos con los gobiernos de España e Italia que garantizaron ese flujo, mientras que se trató de desalentar a los grupos con “idiosincrasias ajenas al ser nacional”.

Superada la etapa del llamado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) donde los argentinos fueron quienes se exiliaron por razones políticas y superada la crisis del 2001 cuando los argentinos emigraron por razones económicas; desde el año 2004, la nueva ley y la estrecha relación con los países del MERCOSUR han generado verdaderas políticas de inclusión de inmigrantes y

refugiados, en el marco general de respeto a los derechos humanos que lleva adelante el Estado Nacional.

En la actualidad, las grandes crisis de refugiados y desplazados están ocurriendo en países del llamado Tercer Mundo y los países de recepción no son más que sus vecinos, con iguales conflictos y con una capacidad y recursos extremadamente limitados para albergar población necesitada, incrementando así problemas sociales, ambientales, económicos y políticos. La mayoría de los refugiados en el mundo no logra llegar a los países desarrollados de Occidente, tendiendo a permanecer en campos de refugiados cerca o dentro de sus países ya que hemos visto como, al discurso humanitario se le anteponen, a veces, otros intereses.

Este trabajo tiene un final abierto ya que, como hemos analizado, el paradigma migratorio se está transformando así como las políticas estatales de recepción de los refugiados y de los inmigrantes en general.

Notas

- ¹ Mestre em Ciências Sociais pela Universidade Nacional de Luján (Argentina). Professora de História na Universidade de Buenos Aires, na qual também atua como professora e pesquisadora na Faculdade de Economia. Presidente da Rede Latino-Americana de Estudos Canadenses (RELEC).
- ² Crisol: Nos referimos a mezcla, mixtura. Amalgama de los extranjeros con la población nativa que dio origen a una nueva población argentina.
- ³ Recordemos que la creación del Estado de Israel en 1948 generó un fuerte movimiento de palestinos hacia otras regiones.
- ⁴ Juan Domingo Perón fue presidente constitucional de Argentina en tres oportunidades 1946-1952/1952-1955/1973-1974.
- ⁵ Decreto 9.435 del 30 de marzo de 1946, Archivo General de la Nación (AGN), Secretaría Técnica (ST), caja 547.
- ⁶ Ejemplos: el pedido de la comunidad musulmana para que sus mujeres sean atendidas sólo por médicas en los hospitales públicos; o bien el pedido de natatorios públicos con horarios diferenciados para hombres y mujeres.

Referências

ACNUR. *La situación de los refugiados en el mundo*. Madrid: Alianza Editorial.
Dosman, E.; DAUDELIN J (1995). *Beyond Mexico*. Toronto: Carleton Univ., 2006.
Estadísticas de Canadá. WEB www.statcan.gc.ca

FERNÁNDEZ, Gómez; SCHER. *Tensiones, alianzas y transformaciones*. Buenos Aires: Proyecto Editorial, 2006.

FERNÁNDEZ, M.I.; LEGNAZZI, L.; SCHER, O.B. *Historia Económica y social general y Argentina*. Buenos Aires: LEUKA, 2005.

GUTIERREZ, Haces Teresa – comp - *Canadá Un Estado posmoderno*. México: Plaza Valdes Editores, 2000.

HAWES, M. *Principal power, middle power or satellite? Competing perspectives in the study of canadian foreign policy*. Canada: Toronto York Research Programme in Strategic Studies, 1984.

HILLMER, N.; GRANATSTEIN, J. *Empire to Umpire*. Toronto: Longman Press, 1994.

Journal of Canadian Studies. Varios números.

HERMAN, Kahn. *World economic development: 1979 and beyond*. Londres: Croom Helm Ltd., 1979.

KYMLICKA, Will. *Multicultural citizenship: A liberal theory of minority rights*. Toronto: Oxford University Pres., 1979.

KYMLICKA, Will. *Las odiseas multiculturales: las nuevas políticas internacionales de la diversidad*. Madrid, 2009.

KNOWLES, Valerie. *Strangers at our gates. Canadian immigration and immigration policy. 1540-1990*. Toronto: Dundurn Press. Toronto & Oxford., 1992.

KEOHANE, R.; NYE, J. *Power and interdependence*. New York: Harper Collins Publishers, 1989.

LIPSEY, R.; MELLER, P. *Western Hemisphere trade integration*. Toronto: Mc Millan Press, 1997.

MACE, Gordon; THÉRIEN, J. *Foreign Policy and regionalism in the Americas*. Quebec: Library of Congress, 1996.

MÁRMORA, Lelio. *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: OIM, Paidós, 2002.

MASCIULLI, J. P. *Canadian Foreign Policy*. Toronto: Press. Toronto, 1998.

NOSSAL, Kim. *The politics of Canadian foreign policy*. Toronto: McMaster Univ., 1997.

RAPOPORT, Mario. *La inserción internacional de Argentina y Canadá: un análisis histórico comparado*. En Rapoport Mario “Globalización, Integración e identidad nacional.” Buenos Aires: GEL, 1994.

Revista Mexicana de Estudios Canadienses (1999/2010). México, Números varios.

SENKMAN, Leonardo. *Etnicidad e inmigración durante el primer peronismo*. EIAL .volumen 3 no 2, 1995.

SCHER, Ofelia B. *Migración de chilenos y argentinos a Canadá. 1950-90*. México: En Revista Mexicana de Estudios Canadienses. septiembre, 1999.

SCHER, Ofelia B. *Hacer la América. Un estudio comparado de esperanzas y esfuerzo*. Revista Argentina de Estudios Canadienses. No. 1. Buenos Aires: La LEY, 2007.

SCHER, Ofelia B. *Migraciones y etnicidad. Argentina y Canadá. ¿los extremos se tocan?* Editorial Biblos, 2012.

SIMMONS, Alan. *Immigration and Canada*. Toronto: CSPI., 2010.